

GIMENO LORENTE, Paz: *Teoría crítica de la educación. Una alternativa educativa para una sociedad en crisis*. Madrid, UNED, 1995, 863 pp.

El libro que comentamos encierra todas las virtualidades de una excelente tesis doctoral, y algunos de los defectos de este tipo de trabajos, hablando desde la posición de un lector y no de un miembro de tribunal. Pero de lo que no cabe ninguna duda es que esta obra representa una extraordinaria contribución a la clarificación y presentación sistemática de la Teoría Crítica de la Educación, así como de una posible aplicación de la misma al análisis crítico de buena parte de los problemas pedagógicos que afectan a las sociedades postindustriales, y de sus posibles salidas ante la incertidumbre advertida.

La autora presenta su obra distribuida en tres partes bien diferenciadas: «la teoría crítica de la sociedad», «la teoría crítica de la sociedad y la institución escolar», y una tercera titulada «De la teoría crítica de la sociedad a la teoría crítica de la educación».

En la *primera parte* se explican cuestiones como la génesis de la teoría crítica, partiendo del contexto en que emerge la Escuela de Frankfurt como alternativa de revisión crítica y superadora del partidismo socialista tal como aparece en la república de Weimar, de la teoría marxista ortodoxa y su aplicación práctica. Muy acertadamente se comenta la evolución del grupo (filósofos, sociólogos, filósofos sociales), su configuración. Ahí aparecen ya nombres notables como Pollock, Horkheimer, E. From, E. Bloch, Adorno, Marcuse, así como el exilio que les afecta a causa de los efectos devastadores del nacionalsocialismo, la etapa de los Estados Unidos (1933-1950) y su posterior regreso a Alemania, de donde proceden en origen.

Durante más de 40 años, y sometidos a vicisitudes muy diversas, los hombres de la Escuela de Frankfurt van a ir madurando la teoría crítica de la sociedad, aportando nuevos planteamientos en torno a la razón como problema, la sociedad administrada, el debate sobre el papel de la dialéctica en su teoría crítica, la polémica con

el positivismo, sus aportaciones sobre temas tan candentes como la autoridad y la familia, la crítica sobre la cultura de masas y la vía de la teoría estética, y el papel de la educación, y sus instituciones en la teoría crítica.

De forma muy feliz la autora se adentra en la segunda etapa de la teoría crítica analizando la compleja contribución de Habermas, continuador de la tradición crítica de la Escuela de Frankfurt. Aborda la metodología de la teoría crítica de la sociedad, tal como lo plantea Habermas, el problema de la racionalidad inserto en el contexto de la teoría de la acción comunicativa (y ahí se discute con gran profundidad con las posiciones de Weber, Lukács y otros). En el análisis de la modernidad, siguiendo pautas habermasianas, cuestiona tanto la contribución del marxismo, como la perspectiva funcional sistémica de Parsons y la normativa-ilustrada. Finalmente, sintetiza la propuesta de la ética comunicativa de Habermas, valorando la fuerte presencia kantiana en su interior.

Esta primera parte de la obra representa un importante esfuerzo de clarificación teórica que evidencia la sólida formación filosófica de la autora, el importante número de lecturas que ha realizado, y la enorme facilidad de síntesis que muestra, dada la compleja y diversificada aportación de los autores de la Escuela de Frankfurt, y de Habermas en concreto. Por sí misma esta parte guarda un gran interés para posibles lectores procedentes del campo filosófico, aunque no sea éste el objetivo prioritario de su elaboración, como comenta en varias ocasiones Gimeno Lorente.

La *segunda parte*. «La teoría crítica de la sociedad y la institución escolar», representa una decidida apuesta de aplicación de la teoría crítica a la escuela como institución y a los sistemas educativos contemporáneos. Desde la teoría crítica se revisan las explicaciones al uso de soportes antropológico-personalistas, o los de tipo eficientista. Demuestra cómo en este punto la propuesta de Habermas es más elaborada que la que en su día formulara la Escuela de Frankfurt, y evidencia cómo se reflejan las contradicciones sociales en la institución escolar. Desde la teoría crítica

de la sociedad se desvela en profundidad los procesos de burocratización y juridización que padece la escuela, y las notorias disfunciones que ello genera, así como las resistencias que la sociedad burocratizada y administrada interpone con su razón instrumental a todo proceso de desvelamiento crítico relativo a la institución escolar.

Más tarde se detiene la autora, a través de una cuidadosa lectura de los textos de Habermas, en analizar la teoría de la acción comunicativa como eje de las funciones que ha de desempeñar la escuela en perspectiva crítica: la identidad personal, el aprendizaje del procedimiento crítico, la reproducción cultural en versión crítica. Realiza a continuación una pormenorizada disección de las acciones que se desarrollan en la institución escolar: instrumentales, estratégicas, orientadas al proceso, comunicativas. De la mano de Habermas, pasa a cuestionar la razón instrumental que subyace en el origen de los sistemas escolares de los países que organizan su vida pública bajo los esquemas ilustrados y las pautas que emergen de la Revolución Francesa. Demuestra cómo en todos ellos prevalece un modelo de razón instrumental por encima de la razón dialéctica y crítica, cómo sobre todo están interesados en su proyección económica y su legitimación política. Frente a la razón instrumental, apuesta por la razón comunicativa asentada en la crítica dialéctica, en la que prima la naturaleza procedimental (el consenso-entendimiento y la argumentación crítico-dialéctica).

La *tercera parte* representa un magnífico ejemplo de aplicación de la teoría crítica de la sociedad a la teoría crítica de la educación. Para ello pausadamente estudia el origen y significado de la pedagogía crítica de los años sesenta y setenta en su panorama mundial: la pedagogía radical norteamericana, la corriente educativa crítica australiana, la pedagogía crítica alemana (especialmente ésta, y en particular uno de sus principales representantes como es Klafki). Siguiendo a este último autor, por un enfoque crítico y autorreflexivo, propone el modelo de investigación-acción. Se esfuerza, con pautas de Stein, en sistematizar el diversificado panorama alemán de la

pedagogía crítica de los últimos 30 años: la pedagogía crítico-transcendental, la pedagogía crítico-emancipatoria, la pedagogía crítico-materialista, y la pedagogía crítico-comunicativa. La autora toma posiciones favorables hacia esta última, y comenta con detención obras de sus principales inspiradores (Schalller y Schäffer), así como el proyecto desarrollado en Marburgo (1974-1977) desarrollando sugerencias de la didáctica crítico-constructiva de Klafki.

La parte final de la obra, en forma propositiva, se dedica a posicionar la teoría crítica de la educación como alternativa abierta a la crítica, con sugerentes orientaciones de Gimeno Lorente para el desarrollo de modelos curriculares teórico-críticos, mostrando cómo esta concepción apuesta por una enseñanza-aprendizaje basada más en los procesos que en los productos, y destacando el importante fundamento ético de esta teoría crítica de la educación. En algún momento de las ya largas páginas finales recuerda la autora, con un advertido espíritu teórico crítico, que nada está concluido en su aportación, porque se inserta en la constante dialéctica de la crítica.

Desde luego estamos ante una sobresaliente contribución en el campo de la teoría de la educación, de la historia de la pedagogía, de la didáctica, de la filosofía, y en otras perspectivas también puede hablarse de la sociología y la política. Paz Gimeno, con un destacado manejo de la literatura científica en torno al tema (en varias lenguas, y preferentemente en alemán), ha sido capaz de presentar de forma sistematizada y resumida tres tipos de contribuciones teóricas: la Escuela de Frankfurt (con toda la gama de autores y posiciones), la específica de Habermas, y las corrientes actuales de la pedagogía crítica, algo ciertamente complejo. Y además lo ha sabido presentar en clave de presente, aportando ideas y sugerencias crítico-transformadoras sobre los procesos de reforma que se llevan a efecto en todos los países posindustriales, incluido España.

Por otra parte, la autora hace gala de una decidida posición ética, en clara consonancia con la pedagogía crítica y la teoría crítica habermasiana, que tan certera-

mente ha estudiado, y apuesta sin dilación por análisis comprometidos y críticos con el presente más rabioso y contradictorio, lo cual es digno de alabar en los tiempos que corren. Creo, sinceramente, que el análisis de Gimeno Lorente ha de resultar esclarecedor, por su profundidad y transparencia, de forma muy especial en el panorama semidesolador que encontramos en España respecto a esta temática. Estamos ante un estudio pionero que va a salvar en parte la ausencia de reflexiones originales «made in Spain», en un contexto donde lo que se continúa llevando casi siempre (y en el mejor de los casos) son las traducciones de procedencia anglosajona.

Pocos, muy pocos, se han acercado como Paz Gimeno a una lectura sosegada y crítica de los textos originales de la Escuela de Frankfurt, de Habermas, de la Pedagogía Crítica y los han aplicado, por ejemplo, a una formulación distinta de las teorías del currículum, o desde ellos a presentar acertados comentarios críticos sobre la propia reforma escolar de 1990. Por eso es, ante todo, una obra que enseña al lector muchas cosas, de contenido y procedimiento, de talante y compromiso ético, destacando el camino de reflexión que traza a quien se adentra en su apasionada lectura. Este posible usuario pudiera ser muy bien un filósofo, sociólogo, politólogo, y antes que nada un profesor, maestro, educador, todos aquellos que traemos entre manos, como la propia autora confiesa también, la apasionante tarea de formar nuevas generaciones no de cualquier manera, no con la razón instrumental, sino con la razón crítica. Paz Gimeno tal vez es con esta obra, en nuestra opinión, una de las representantes pioneras en España de la pedagogía crítica al más alto nivel.

Por otra parte, fácilmente se aprecia que la autora escribe con total corrección, con claridad conceptual fuera de lo común (son muy de agradecer, por ejemplo, las constantes notas aclaratorias sobre qué significa el término utilizado en cada caso, o la diferente utilización de un término-concepto en el sistema escolar alemán, inglés o español), con un destacado apoyo bibliográfico.

Federico Gómez de Castro, maestro reconocido de muchos de nosotros por su talante intelectual y vital, director de la tesis que dio lugar a la elaboración de esta obra, dice en un bello prólogo que titula «En el umbral», resumiendo una de las ideas centrales del libro y de la Teoría Crítica, que la realidad es un modo deficiente de lo posible, lo cual invita a la tolerancia y al esfuerzo común por construir. Este importante trabajo de Paz Gimeno debe significar para el lector, sin ninguna duda, una reflexión permanente sobre la tolerancia y el papel de la educación, sirviéndose de las claves histórica y de presente que tan certeramente ha logrado construir.

JOSÉ MARÍA HERNÁNDEZ DÍAZ

GÓMEZ GARCÍA, María Nieves (ed.): *Pasado, Presente y Futuro de la Educación Secundaria en España*. Sevilla, Kronos, 1996, 591 pp.

Con este título bajo la coordinación de la profesora María Nieves Gómez, se recoge parte del fruto de las que fueron las «Primeras Jornadas de Educación Secundaria», celebradas en Sevilla entre el 4 y el 7 de mayo de 1995. Se trata de un denso volumen que proporciona una riqueza de datos más que notable acerca de una temática tan actual y controvertida como la educación secundaria en nuestro país.

El encuentro científico a partir del cual nació la publicación que reseñamos potenció la comunicación y la complementariedad de perspectivas de la mayoría de los protagonistas implicados en dicho nivel educativo. De ahí que las contribuciones que dan forma a la obra procedan de muy diversas plumas y enfoques; profesores de universidad y de enseñanza secundaria, maestros de primaria, y estudiantes de los dos últimos ciclos de la Facultad de Ciencias de la Educación. Además, la múltiple procedencia formativa de los autores ha dibujado la vertiente interdisciplinar del contenido del libro: histórica, sociológica y prospectiva. Ambos factores han permitido a la postre el que se produzca un fér-